

Aprendamos todos a leer



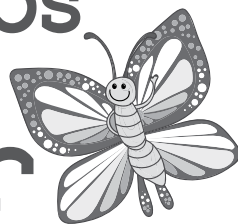
Programa de remediación
Lecturas

.....

ETAPA PREVIA



Aprendamos todos a leer



Programa de remediación
Lecturas

.....

ETAPA PREVIA



Aprendamos todos a leer

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo
para la enseñanza de la lectoescritura inicial



Aprendamos todos a leer

Una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Luker y Confa-Caja de Compensación Familiar de Caldas, para la enseñanza de la lectoescritura inicial.

Aprendamos todos a leer. Programa de remediación-Lecturas

Autoras: Alejandra Mielke, Mariana Osuna Arciniegas, Constanza Díaz de Gómez, Angela Márquez de Arboleda.

Dirección: Horacio Álvarez Marinelli.

Producción editorial: Una Tinta Medios SAS:

Efraín Pérez Niño, Cristina Lucía Valdés,

Lina Pérez Niño, Gabriel Mayuza, Sandra Barbón.

Ilustraciones: 123RF - Freepik - Michael Maldonado.

ISBN: 978-1-59782-415-6

Copyright © 2018 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento- NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas ni el uso de los personajes de la obra sin autorización expresa del BID.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente, se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional. Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de Fundación Luker, Confa y el Banco Interamericano de Desarrollo ni de sus países miembros, órganos directivos y/o administrativos de dichas instituciones.

La serie “Aprendamos todos a leer” fue posible gracias a los recursos aportados por el Programa Especial de Promoción del Empleo, Reducción de la Pobreza y Desarrollo Social en Apoyo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (SOF) del Banco Interamericano de Desarrollo, en el marco de la cooperación técnica no reembolsable No. ATN/OC-14665-CO Proyecto de fortalecimiento de las competencias básicas en lectoescritura y matemáticas para los estudiantes de Manizales (CO-T1359). Fue también posible gracias a Fundación Luker, sus aportes de contrapartida y la ejecución directa del proyecto. La serie también contó con el apoyo logístico de Confa-Caja de Compensación Familiar de Caldas.

Los autores agradecen los comentarios y la revisión de los niños y docentes de primer grado, así como de los directivos de las IED P. Carlos Garavito Acosta (Gachancipá, Cundinamarca) y de la Escuela Nacional de Enfermería y la Institución Educativa Bosques del Norte (Manizales, Caldas), quienes validaron la colección en 2017.

También agradecen la revisión, comentarios y apoyo de Pablo Jaramillo, Santiago Isaza, María Camila Arango, Gloria de los Ríos, Samuel Berlinski, Alejandra Mielke, Mauricio Duque, Emily Vanessa Cardona, así como la revisión y recomendaciones recibidas por parte de los equipos técnicos del Ministerio de Educación de Panamá, la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente y Alianza Educativa.



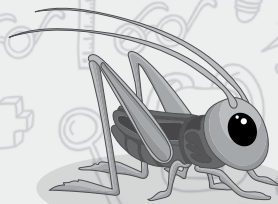


Contenido

Etapa previa

Animales que nos ayudan	8
El girasol	10
El pingüino emperador	12
La reina y rey de corazones	15
Érase una vez un bosque	18
La Tierra y otros planetas	23
Una mariposa astronauta	26
La cigüeña encuentra una amiga	30
La gallina y el ciempiés	34
El dragón travieso	38
¿Cómo puedo estudiar mejor?	41
La persona más inteligente del pueblo	43

Etapa previa





Animales que nos ayudan

Los animales son seres maravillosos: la ardilla es graciosa, el cisne es elegante, el delfín es inteligente. Pero además hay animales que trabajan para las personas.

Por ejemplo, el elefante ayuda a los agricultores. Puede llevar personas sobre su lomo, transportar cargas pesadas de un lado para otro, e incluso arrancar árboles si es necesario.

El perro San Bernardo auxilia a los excursionistas que se han perdido en la nieve y les permite recuperarse. ¡Es un excelente salvavidas!

La paloma mensajera, como su nombre lo dice, lleva mensajes y puede volar muchos kilómetros cumpliendo con su oficio de carterera.

¿Hay alguien que se atreva a decir que los animales no son nuestros amigos?



Documento adaptado de *Lengua Castellana* (1977), Santillana, España.

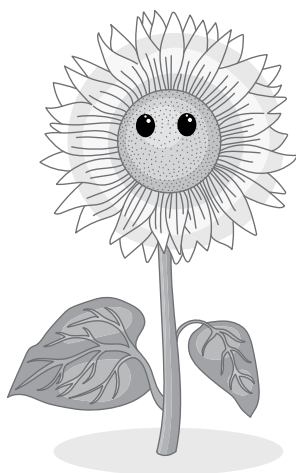
El girasol

El girasol es una flor muy especial. Gira para seguir la luz del sol. Por esta forma de moverse, se le llama “girasol”.

El girasol mide entre 40 centímetros y 2 metros de altura. El tallo del girasol es rugoso y está cubierto de pelusa o pequeños pelitos. Tiene pocas hojas de color verde oscuro.

La flor del girasol tiene pétalos amarillos, cafés y naranjas, pero también hay de otros colores. En la parte central del girasol se encuentran sus frutos. Dentro de los frutos están las semillas. Los frutos del girasol contienen muchísimo





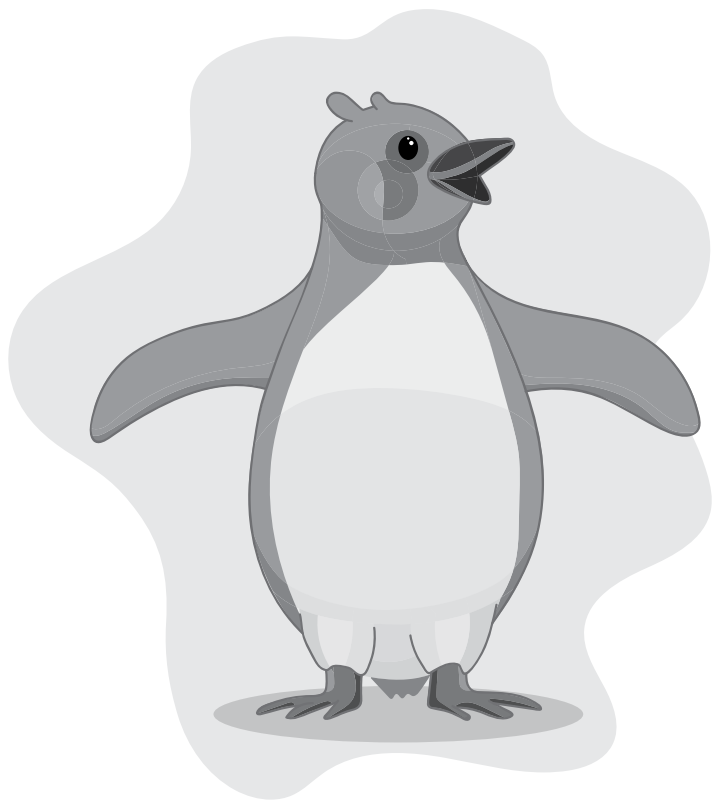
aceite. El aceite es utilizado para cocinar y para hacer combustible para los automóviles. Las semillas de girasol son utilizadas como alimento para seres humanos y animales debido a la gran cantidad de vitamina E y minerales. Los girasoles se usan también para adornar jardines y casas.

Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 141, Ministerio de Educación, Chile.

El pingüino emperador

El pingüino emperador es un ave que solo vive en el Polo Sur. Es el pingüino más grande de todos los pingüinos que existen en el mundo. Mide un poco más de un metro y pesa unos 35 kilos (el tamaño de un niño de 7 años, pero pesa el doble que él). Su cuerpo está cubierto de plumas. Tiene alas y se reproduce por huevos. El pingüino emperador no vuela como otros pájaros. Camina sobre el hielo y es un excelente nadador.

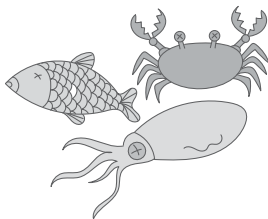
El pingüino emperador vive en aguas muy frías. Sus miles de plumas cortas son como un abrigo



impermeable que le permite mantener el calor. La cabeza, la parte de atrás del cuerpo y sus alas son de color negro. Su barriga es blanca. Alrededor de los oídos y en la parte de adelante del cuello tiene un color amarillo brillante. Al igual que todos los pingüinos, el emperador es carnívoro porque

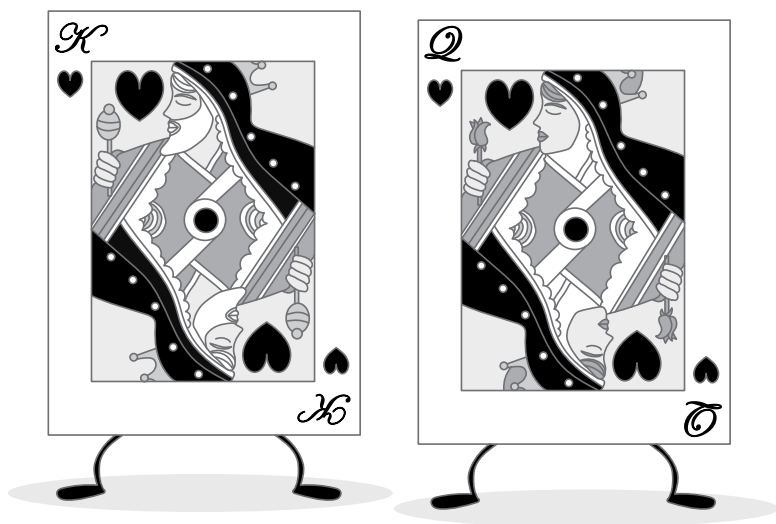
come peces pequeños, calamares, cangrejos, jaibas y camarones.

El pingüino emperador no hace nidos. La hembra pone un solo huevo y el macho lo coloca sobre sus patas y lo cubre con las plumas de su barriga hasta que nace. Mientras el padre cuida el huevo, la madre viaja largas distancias para buscar alimento. Cuando regresa con el alimento, su polluelo ya ha nacido y la espera para poder seguir viviendo. Después de eso, ambos padres se turnan para alimentar y cuidar a su único hijo.



(Ministerio de Educación de Chile, s. f., página 255). Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 255, Ministerio de Educación, Chile.

La reina y rey de Corazones



En un reino muy lejano, llamado el reino de Corazones, vivían la reina y rey de Corazones. Ellos siempre estaban contentos y les encantaba bailar. Bailaban todo el día y toda la noche al ritmo de la música que se tocaba a todas horas en el castillo.



Por eso, la reina y el rey de corazones tenían una ley: los domingos eran día de baile. Todos los domingos a las 5 de la tarde, los músicos de los pueblos tocaban música para que chicos y grandes salieran a bailar. No había excusa. Todos bailaban todos los domingos. Un domingo, antes del baile, la reina se vistió con su mejor vestido y el rey se afeitó con cuidado y se puso sus mejores ropas.

Pero al bajar la escalera, el rey se resbaló y se cayó. Alguien había tirado aceite en el piso.

–¡Me caigo! –exclamó el rey.

–¡Oh no! –dijo la reina. –Voy a buscar ayuda.

Cuando la reina regresó con el doctor, el rey se quejaba que le dolía la pierna. El doctor lo ayudó a caminar a su cuarto y a subir a la cama. El rey no estaba feliz. No podría bailar como todos los domingos.

–¡Estoy de mal humor! ¡Qué mala suerte tengo!

La reina le contestó:

–Bueno, al menos yo sí puedo bailar. ¡Ya me voy!

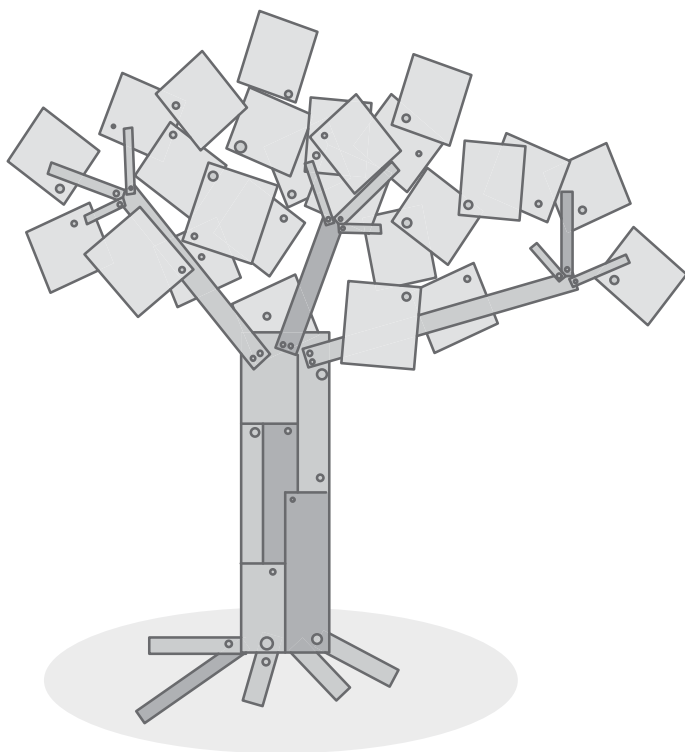
Y la reina se fue a bailar con todos los habitantes del reino de Corazones como todos los domingos.

(Ministerio de Educación de Chile, s. f., página 251. Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, Ministerio de Educación, Chile.

Érase una vez un bosque

Había una vez un lugar grande y desolado, cerca de ningún sitio y casi olvidado, lleno de todas las cosas que nadie quería.

Justo en el centro había una casa de ventanas pequeñas, desde donde solo se veía la basura y el mal tiempo. En la casa vivía un anciano. Cada día el anciano ordenaba la basura, la seleccionaba y clasificaba, o la quemaba y la enterraba. Pero el anciano tenía un sueño. Soñaba que vivía en una selva llena de animales salvajes, donde había aves de mil colores, árboles tropicales, flores exóticas, tucanes, ranas y tigres.



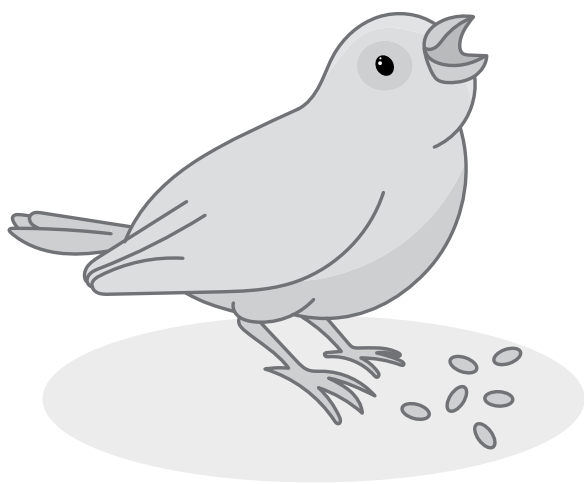
Pero cuando despertaba, todo seguía igual que antes.

Un día, algo llamó la atención del anciano y una idea germinó en su mente. La idea echó raíces y brotó y, alimentada por la basura, no tardó en tener hojas. A la idea le salieron ramas. Y creció y creció.

Así, gracias a los cuidados del anciano, surgió un bosque. Un bosque construido con basura. Un bosque hecho de hojalata.

No era el bosque de sus sueños, pero seguía siendo un bosque.

Un buen día, el viento trajo una pequeña ave. El anciano tiró unas migas de pan al suelo y el pájaro se las comió.



Luego se posó en las ramas de un árbol de hojalata y empezó a cantar. Pero a la mañana siguiente el pájaro se había ido.

El anciano paseó todo el día en medio del silencio y se sintió muy triste.

Aquella noche, bajo la luz de la luna, pidió un deseo: ¡Que florezca este jardín! Al día siguiente, unos trinos despertaron al anciano. El pájaro había regresado y, con él, su pareja. Los pájaros dejaron caer semillas que llevaban en sus picos y enseguida empezaron a brotar flores del suelo.

Pronto el canto de las aves se mezcló con el zumbido de los insectos y el susurrar de las hojas.

Y con el tiempo, aparecieron pequeños seres, reptando por entre los árboles, y animales salvajes que se abrían paso a través de las verdes sombras.

Finalmente, había un bosque, cerca de ningún sitio y casi olvidado, lleno de todas las cosas que todo el mundo quería. Y en su centro había una casa y un anciano que tenía tucanes, ranas y tigres en su jardín.



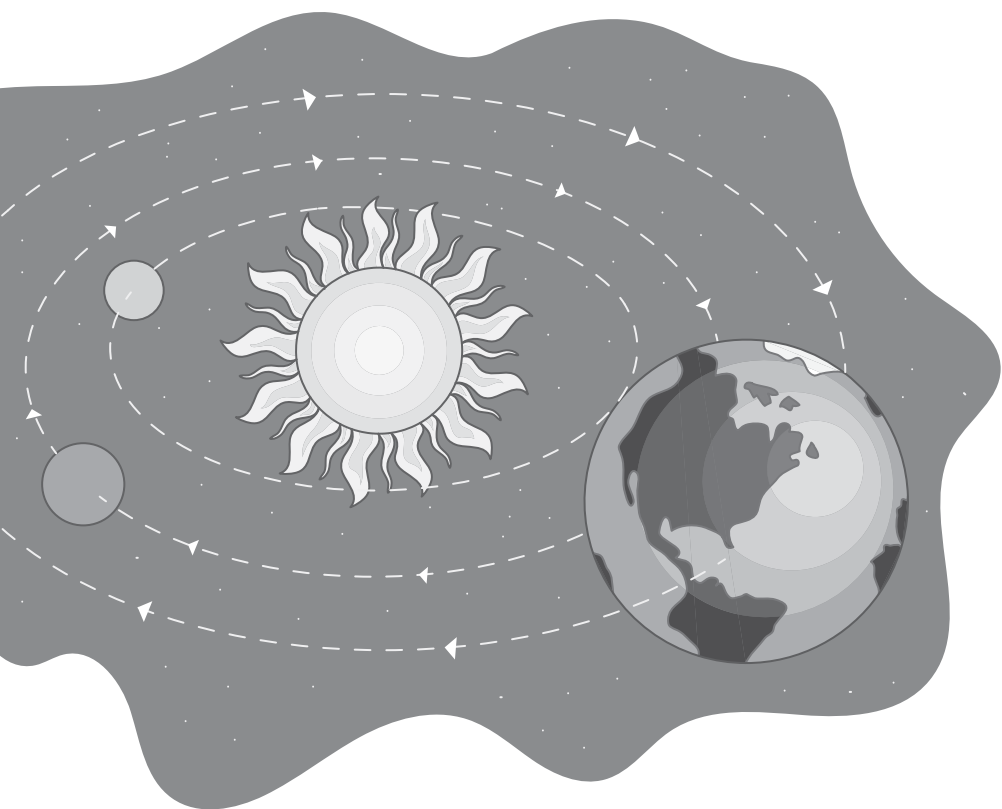
(Ministerio de Educación de Chile, s.f.) Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 389, Ministerio de Educación, Chile.

La Tierra y otros planetas



Nuestro planeta, la Tierra, es parte del sistema solar. Todos los planetas giran alrededor del Sol. La Tierra tarda un año en dar la vuelta al Sol. La Tierra es el tercer planeta en el sistema solar y es el único del que se sabe con certeza que tiene océanos y vida.

La Tierra está rodeada por una gruesa capa de gases llamada atmósfera, que la gravedad mantiene en su lugar. Es como una burbuja que nos protege de los rayos del sol. Esta atmósfera es lo que permite que haya vida en nuestro planeta. Mantiene una temperatura



apropiada y oxígeno en el aire para poder vivir.

La Tierra, como muchos otros planetas del sistema solar, tiene lunas. La Tierra tiene una luna que se encuentra a 384,403 kilómetros de distancia.

Mercurio es otro planeta de nuestro sistema solar. Éste es el planeta más cercano al Sol. Como está tan cercano al Sol, Mercurio es muy, muy caliente durante el día. Pero como Mercurio casi no tiene atmósfera, el calor desaparece durante la noche y hace mucho frío. Mercurio es muy caliente para que plantas, personas o animales puedan sobrevivir en él.

Mercurio es un planeta rocoso. Su superficie está cubierta de grandes hoyos, o cráteres, que se forman cuando unas piedras grandes, llamadas asteroides, chocan con él. A diferencia de la Tierra, Mercurio no tiene lunas.

(Sbweb, s. f.) Documento adaptado de *Dinámica Celeste*. “El Sistema Solar. La Tierra y La Luna”.

Una mariposa astronauta

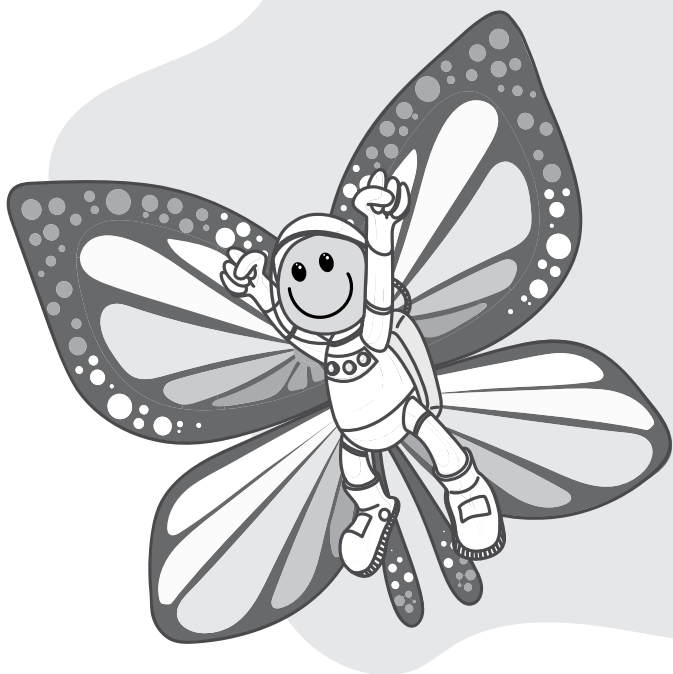
Un día, una mariposa volaba muy contenta entre muchas flores de colores. De pronto, una rosa roja le preguntó:

— ¿Alguna vez has volado tan alto, hasta llegar al sol?

La mariposa contestó:

—No, pero me gustaría volar hasta el cielo para ver la luna bella, para jugar con el sol y también con las estrellas.

La mariposa su vuelo siguió y de pronto se encontró con la abeja.



Le contó que hasta el sol y otros planetas le gustaría viajar. Y la abeja le dijo:

—Si quieres volar tan alto y a otros planetas llegar, debes tener por lo menos un buen traje espacial.

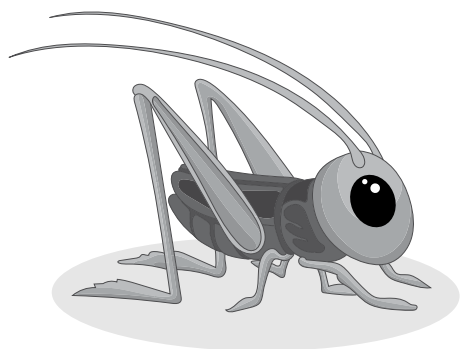
Entonces, la mariposa pidió a su amiga la araña, que hacía ropas de telarañas, que le hiciera un traje espacial. La araña aceptó la petición:

—Un traje espacial contenta te haré,
con hebras de plata lo coseré.

En ese momento, llegó el pequeño
grillo y a la mariposa le dijo que,
para poder viajar, también necesitaba
una nave espacial:

—Si no tienes una nave, no podrás tu
viaje hacer, tus alitas son pequeñas y
al viento no podrán vencer.

Entonces la mariposa pidió al gusano
constructor que le hiciera una nave



espacial. El gusano se puso muy contento y le dijo al momento:

—Una nave te haré, pero tienes que manejarla muy bien, al derecho y al revés.

Y el momento de partir llegó por fin. Todos hicieron una ronda muy hermosa para despedir a la mariposa.

—Cuando estés en el espacio escríbenos un mensaje que se lea en todas partes, para saber de tu viaje.

Y la hermosa mariposa que volaba entre las flores, su sueño logró alcanzar. Subió tan alto, tan alto que al fin con el sol y la luna pudo jugar.

Ministerio de Educación de Chile, s. f., página 304). Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 304, Ministerio de Educación, Chile.

La cigüeña encuentra una amiga

La cigüeña es un ave muy grande que vive en la cumbre de las montañas de Europa. Le gusta volar por las nubes y descansar en las torres altas de las iglesias y casas. A veces a la cigüeña le gusta bajar para tocar el pasto cerca de las casas. Si hace calor, a ella le gusta mojarse con la manguera. El agüita que sale de la manguera refresca a la cigüeña.

Un día templado la cigüeña decidió bajar a los campos que veía desde el cielo. Una vez abajo, quiso mojarse con la manguera. Después la cigüeña quiso ir a una hoguera que veía a lo lejos para secarse. Cerca de la

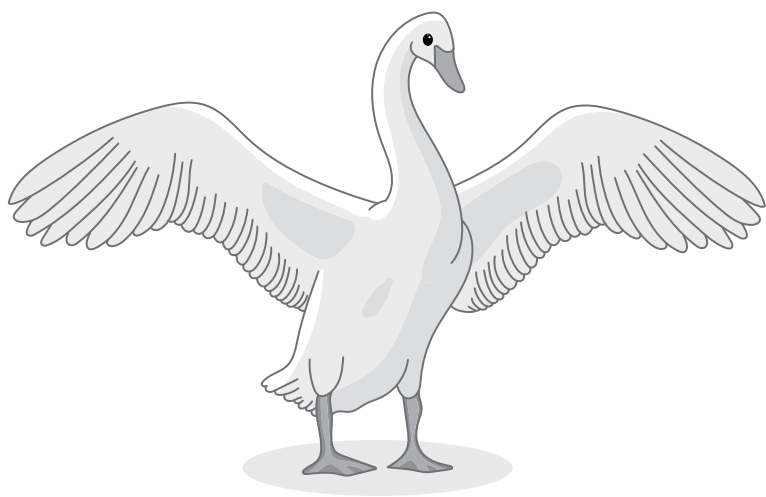


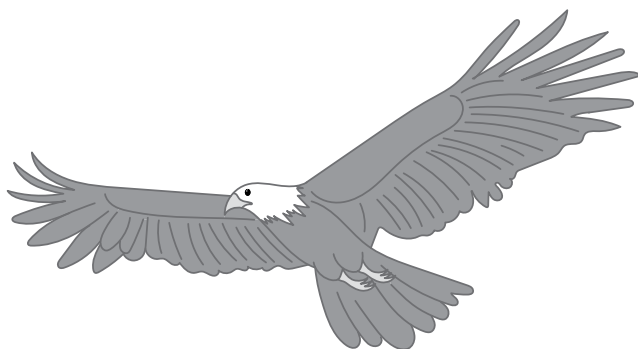
hoguera, se encontró a un pingüino tocando una guitarra. La cigüeña le preguntó:

—¿Qué haces aquí, pingüino? ¿Estás muy lejos de tu hogar verdad? Yo sé que los pingüinos viven solamente en el polo sur. Aquí estamos en Europa. El polo sur queda muy lejos de aquí.

—Sí. —dice el pingüino—. Visito a mi amigo el ganso Gabino. Me monté en un buque de mar y viajé hasta aquí para visitar a mi amigo.

En ese momento, el ganso Gabino apareció con sardinas para comer y agua para tomar. El pingüino y el ganso Gabino empezaron a comer.
—Yo no tengo un amigo que vaya a volar conmigo, —se quejó la cigüeña.
—Siempre vuelo sola.





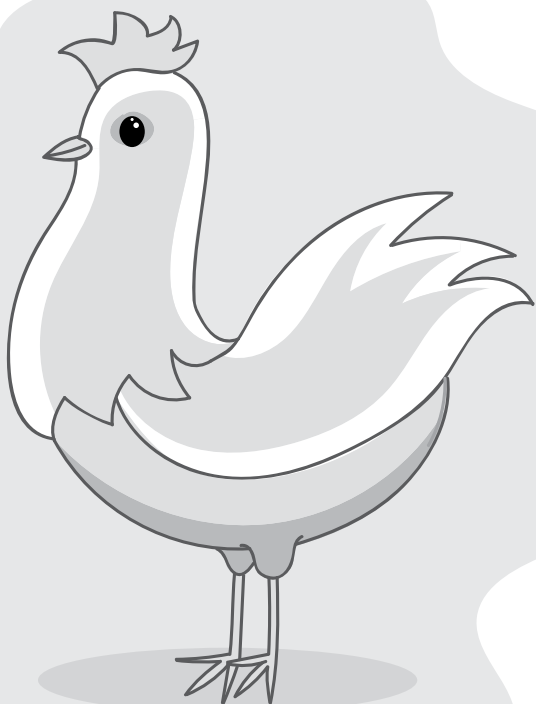
—¡Ya sé! —interrumpió el ganso. —A mi amiga el águila le gusta volar por las nubes. Pero a mí no me gusta volar y a mi amigo el pingüino tampoco le gusta volar. Mi amiga el águila puede volar contigo, cigüeña. —¡Me parece una excelente idea, Gabino! —respondió la cigüeña. Gabino silbó para hablarle a su amiga el águila. El águila y la cigüeña volaron por las nubes y se hicieron buenas amigas.

La gallina y el ciempiés

La gallina y el ciempiés eran amigos pero siempre estaban compitiendo entre sí. Un día decidieron jugar al fútbol a ver quién era el mejor jugador.

Se fueron a la cancha y comenzaron su juego. La gallina era rápida, pero el ciempiés fue más rápido. La gallina pateó lejos, pero el ciempiés pateó más lejos. La gallina comenzó a enojarse. La gallina anotó un solo gol en todo el juego ya que el ciempiés con sus múltiples patas podía atrapar todas las pelotas. El ciempiés anotó cinco goles en total.

La gallina estaba furiosa porque había perdido. Parecía ser que la gallina era una muy mala perdedora. Ciempiés se echó a reír, porque su amiga estaba haciendo mucho alboroto. La gallina estaba tan enojada que abrió su pico y se tragó el ciempiés.



De camino hacia su casa, la gallina se encontró con la madre del ciempiés quien le preguntó:

—¿Has visto a mi hijo?

La gallina no dijo nada. La Madre del ciempiés estaba preocupada.

De repente la madre del ciempiés oyó algo extraño.

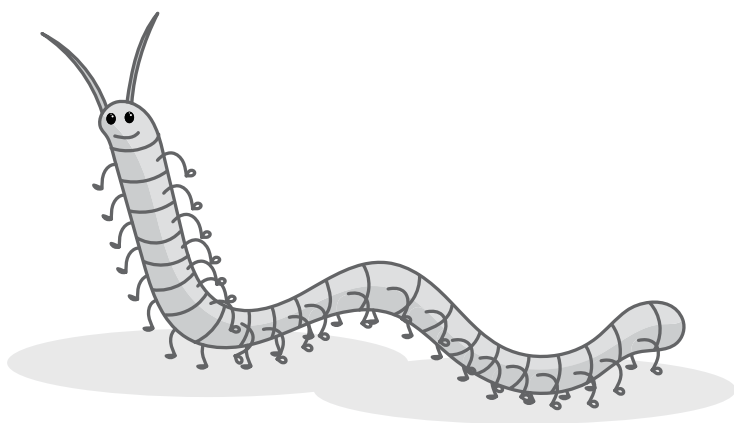
—¡Ayúdame, mamá! —exclamó la voz.

La Madre del ciempiés miró a su alrededor y escuchó con atención. La voz había venido desde el interior de la gallina. La Madre del ciempiés gritó:

—¡Usa tu poder especial hijo!

Pues resulta que los ciempiés pueden producir un olor y un sabor terrible. La gallina comenzó a sentirse

mal. La gallina estornudó y tosió fuertemente hasta que escupió al ciempiés. La Madre del ciempiés y su hijo se arrastraron hasta un árbol para ocultarse. A partir de ese momento, las gallinas y los ciempiés son enemigos.



Recuperado y adaptado al español de africanstorybook.org, página 276.

El dragón travieso

Un dragón color verde y amarillo que vivía con su madrina Doña Dragona cerca del mar Atlántico. Su nombre era Pemello. Pemello, el dragón, era muy travieso. Por las mañanas, le gustaba volar al lado del tren que pasaba cerca del mar para asustar a los pasajeros que lo veían por las ventanas. Las señoras gritaban, los señores enfurecían, pero los niños y niñas se reían. A Pemello le encantaba hacer reír a los niños. Pemello también era muy glotón. En las madrugadas, antes de salir a volar, comía trece plátanos, siete papayas, ocho racimos de uvas y cuatro sandías. En la noche, cuando se recargaba en el tronco



de un árbol a descansar, comía dos trozos de carne y tres truchas del río. Doña Dragona ya no sabía qué hacer para poder alimentar a Pemello. ¡Pemello comía demasiado!

Pero al dragón también era muy trabajador. Sabía que su madrina hacía muchos sacrificios para poder conseguir comida para él. A Pemello le gustaba trabajar muy duro para

que su madrina estuviera contenta. Por ejemplo, Pemello le traía flores a su madrina todos los días cuando regresaba de sus paseos. También le hacía galletas de chocolate y limpiaba la cueva donde vivían. Y cada vez que Pemello encontraba una concha de mar en la playa, él la pegaba en un cuadro que le estaba haciendo a su madrina. Era un cuadro del mar Atlántico y el dragón sabía que a su madrina le iba a gustar mucho. El dragón aunque era travieso también era muy trabajador.



Documento adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 261, Ministerio de Educación, Chile.

¿Cómo puedo estudiar mejor?



Para que tu estudio tenga buenos resultados, puedes seguir los siguientes consejos:

Sé persistente en tu estudio: estudia todos los días a la misma hora, de esta forma se convertirá en un hábito.

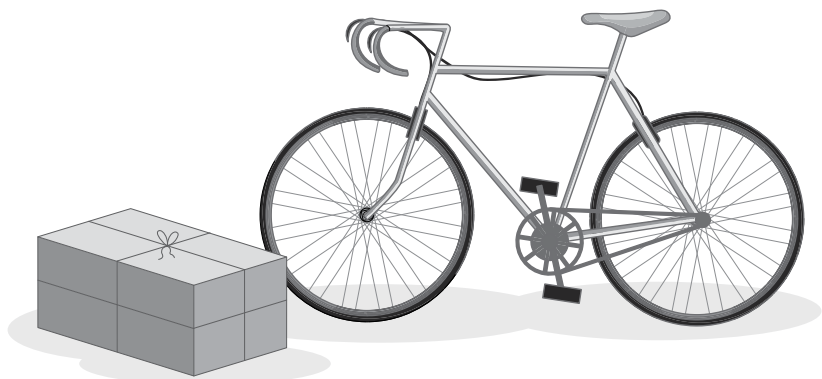
Planifica lo que estudiarás. Trata de empezar con lo más simple y luego avanzar con lo más difícil. Planifica también los descansos, son importantes para tener energía. Por cada 30 minutos de estudio, toma 5 o 10 minutos de receso.

Deja para el final aquello que te resulte más entretenido, así terminarás el estudio con entusiasmo.

Confecciona un horario para distribuir tu tiempo y compártelo con tu familia. Te ayudarán a respetarlo.

La persona más inteligente del pueblo

Había una vez un cartero que trabajaba en un pueblo muy pequeño. En este pueblo, casi no llegaban cartas para repartir. Algunas veces había una carta para el alcalde, otra para el médico o para algún vecino que tenía un hijo o hija viviendo en otra ciudad.



Un día llegó al correo un paquete que el cartero debía repartir. Era raro, nunca llegaban paquetes, solamente cartas. El cartero lo miró por todos lados, lo tocó y lo sacudió. Pero no pudo adivinar lo que había adentro.

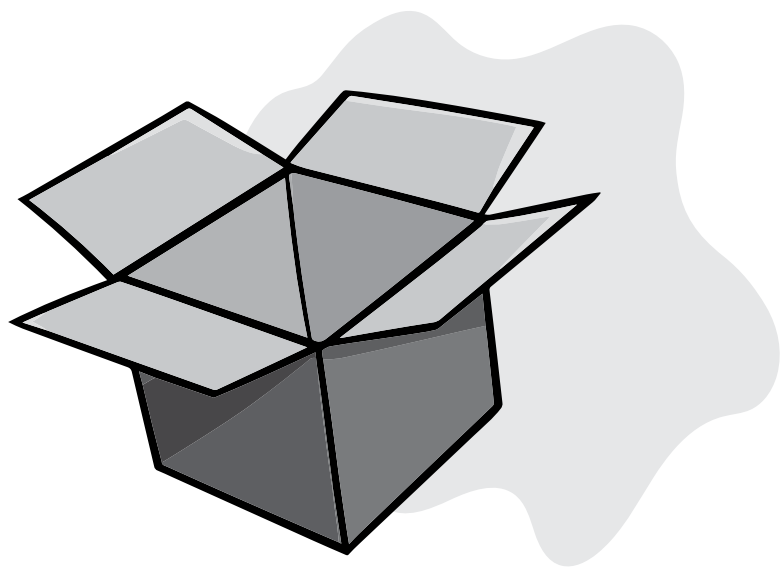


El cartero observó el lugar en que se escribe la dirección, pero en vez de eso decía: “Para la persona más inteligente del pueblo”.

El cartero, cada vez más extrañado, no salía de su asombro. Nunca había visto una carta tan rara. ¿A quién debía entregar aquel paquete? ¿Quién era la persona más inteligente del pueblo? Para solucionar este misterio se le ocurrió inventar un juego: la persona que fuera capaz de subir al monte más alto sería el dueño del paquete misterioso. Por supuesto, él también debía subir al monte para entregar el paquete a la persona que resultara ganadora. Todos los habitantes del lugar partieron dispuestos a llegar hasta la punta del monte más alto.

El cartero esperó un tiempo, tomó su bicicleta y comenzó a subir. Cuando llegó a lo más alto del monte, no había nadie.

Miró hacia todos lados y no vio a nadie. Entonces, tomó el paquete y lo abrió. Dentro había un libro, pero no era un libro común y corriente, sino un libro completamente en blanco.





En la primera página decía: “Como soy la persona más inteligente del pueblo puedo escribir en este libro mis ideas”. Y el cartero lo primero que escribió fue:

“No es necesario subir al monte a pie cuando se puede subir en bicicleta”.

Y se fue a casa pensando que más tarde escribiría más cosas.

Adaptado de *Cuaderno de 1er grado*, página 320, Ministerio de Educación, Chile.

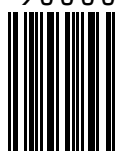




ISBN 978-1-59782-415-6



90000>



9 781597 824156